

In Memoriam, Carlos Isamitt

Fue un ser singular este chileno que acaba de morir en el umbral de los noventa años. Había nacido en 1888 y muy rido todavía comenzó los estudios de violín y de teoría de la música.

Mas luego completó su formación hacia el "hombrubotal", como solía decir, con los de plástica. Fue discípulo de Julio Fossa Calderón, Pedro Lira y Fernando Álvarez de Sotomayor. Al mismo tiempo proscribió los estudios de pintura en la Universidad Católica con el maestro chileno Lira y en la Escuela de Bellas Artes con el español.

Isamitt perteneció, por los largos meses que trabajó bajo la rectoría de Sotomayor, a la famosa pléyade del 13.

También en sus pueriles actividades don Carlos tenía predilección por el esplayamiento de ideas y de teorías. Entre sus trabajos de esta índole está un estudio sobre "La Cena" de Leonardo y otro muy completo en el que desarrolla ideas brillantes en torno a esa famosa generación del 13.

Era, si la palabra no parece abusiva, un espíritu renacentista. Algún crítico recibió más de una vez cartas en donde el pintor, además de agradecer lo que de él se dijo amplaba las indagaciones y los juicios con nuevos razonamientos que completaban profundamente las ideas del ensayo.

Se pueda decir que fue el "inventor" de la generación del 13. El grupo tuvo colectivamente como una pléyade con intereses comunes, como el núcleo germinativo de la extensa banda que luego ha considerado la crítica, en la legendaria exposición de "El Mercurio" en 1913, a la cual concurren Ulises Vázquez, Abelardo Bustamante, Pedro Lira y José Prada.

Pasa el tiempo y aun cuando los pintores habían tenido existencia y sus obras imponían su presencia material, pocos eran los que hablaban de ellos como grupo. En 1948, en la Sala Universitaria, se realizó una gran retrospectiva a base de las obras de esos artistas, reunidas por Julio Vázquez Cortés, el primero, el verdadero profeta de los coleccionistas de pintura chilena.

Se exhibieron sus inapreciables tesoros (Ante Pinacoteca Universitaria de Concepción). Al mismo tiempo Carlos Isamitt pronunció en el Salón de Honor una conferencia con este título: "Los pintores que comenzaron su figuración alrededor del año 1913". Era el accesible babilonio. Ya en sus primeras palabras habla de "una generación de artistas".

Después de tan moderna manipulación de conceptos críticos todos nos hemos aprovechado de

ello. Isamitt estaba dando forma, ordenando, sistematizando, como lo hubieran hecho Peter sen, Pinder, Ludwig Goellen u tirrega, que son los grandes "generacionistas", a una banda de creadores de común destino.

Isamitt, como pintor, tenía muchos rasgos de su grupo generacional. Pero era más vigoroso, menos dado a doli cuitencias. A veces, como en el "Paisaje de Lebu", las formas se convulsionan y el pincel parece colgar el color en fugaces esquemas evocados de dulzura, recios. A veces, como en "Cueca", obra primorosa, luminosa y decorativa, hecha de pocos valores cromáticos, pensá namos en las relecciones de lo musical con lo pictórico. Existe una pintura conceptual, en el rigor de término, como musical. Otra, como escultórica. Isamitt, cuando no mojaba el pincel en las blanduras formales ("Autorretrato"), iba siempre a los volúmenes rotundos que parecían realizar sus nupcias con lo barroco.

A los noventa años realizó una obra completa animada por la búsqueda incansable de la armonía. Había recibido numerosos premios, lo que pagase indicar que sus compañeros reconocieron sus méritos.

A. R. R.



Carlos Isamitt: Paisaje de Lebu (óleo).

AUTORÍA

Romera, Antonio R., 1908-1975

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

In Memoriam, Carlos Isamitt [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile